

hoja abierta

Mayo de 2003

Número 9

Santa Fe

Desde Villa Constitución escribe Carlos Galano - Vice-Presidente - Fundación ECOSUR

"El desborde del Río Salado refleja, entre otros desbordes, esa realidad" (la de una concepción política, social y económica que sólo piensa en términos cuantitativos...)

Decimos "la crisis ambiental es la crisis de nuestro tiempo. No es una crisis ecológica. Sino que es una crisis del conocimiento hegemónico y una crisis social. Es el resultado de una visión mecanicista del mundo, que ignorando los límites biofísicos de la naturaleza y los estilos de vida de las diferentes culturas, está acelerando los cambios climáticos. Este es un fenómeno antrópico y social y no natural. La crisis ambiental es una crisis moral de las instituciones políticas, de aparatos jurídicos de dominación, de relaciones sociales injustas y de una racionalidad instrumental con la trama de la vida".

En especial el drama de Santa Fe y de toda la Pampa Húmeda o Pampa Gringa, como la llamara Pedroni, es también la crisis del modelo de explotación de los Recursos Naturales, que todo lo desmonta, que rápidamente aniquila tradicionales modos de cultivos en aras de la transgenización agraria, de la que muchos se ufanan, entre ellos algunos gobernantes y empresarios exitosos, y que ha promovido que nos transformáramos en productores de forrajes y casi abandonásemos nuestra genealogía cerealera como productores de alimentos.

Esta concepción ha puesto en riesgo a la vida. Como lo estamos padeciendo en estos momentos. Aquí en Santa Fe, y en todo el Cono Sur se están transgrediendo todos los límites biofísicos y culturales al cambiar irreparablemente el Modelo de Cultivo. El paisaje del Cono Sur y de Santa Fe ya tiene casi un único aroma y color, el perfume espeso y de color pesado de la Soja Transgénica. Se está produciendo un fenomenal proceso de desterritorialización. Se está vaciando de sentidos históricos a la sociedad, desaclándonos violentamente del pasado para avanzar hacia los territorios contaminados del vacío.

El proceso de transgenización se regodea en la deforestación, en el aniquilamiento de la biodiversidad natural y en el aniquilamiento de la diversidad cultural. Nos estamos empobreciendo con la enfermedad de lo igual, de lo mismo, de lo idéntico. Se está conformando un latifundio genético. Es un proceso Goyesco, el de Goya de las Pinturas Negras. El supuesto progreso tecnológico se está consumiendo a la vida, en la mismidad de su trama, le está declarando la guerra a la vida, a toda la vida.

Este latifundio genético está vaciando de historia a la naturaleza y a las sociedades. Los Refugiados Ambientales por el desborde del Salado son la expresión de la utilización de tecnologías insustentables y de políticas antiecológicas y antihumanas. La lógica que promueve esta racionalidad es la de la devastación. Es la misma lógica que arrasó con la Bomba Madre a la Mesopotamia Asiática del Tigris y el Éufrates. La Bomba Madre Transgénica, desmonta, desforesta, cambia los usos del suelo, exagera la búsqueda y maximización de los beneficios, ara los suelos humanos con los arados de la desmemoria y la colonización...

Desde las grietas del dolor, desde las fauces de la desesperanzas, desde las heridas sangrantes de la ira, los Refugiados Ambientales por el desborde del Río Salado en Santa Fe, están narrando otros sueños. Desde los escombros y desde la nada, desde la solidaridad entrañable que reinvidica lo humano y popular, Santa Fe escribe las grafías de un debate que deberemos comenzar a dar en todos los frentes, como una fenomenal batalla cultural cuyo valor y sentido es el valor del sentido de la vida, que como en el mito del eterno retorno, retorna siempre, eternamente, sobre todo cuando se la pone en peligro. Santa Fe tiene la radicalidad poética de Höderling, cuando nos dice “allí donde crece el peligro, nace lo que nos salvará”. Santa Fe está haciendo nacer la demanda histórica para “repensar el pensamiento y des saber lo sabido”, por una humanidad de iguales y de justicia social, por un “mundo donde quepan todos los mundos”

Solo cuentan los santafesinos con la enorme solidaridad de todo el pueblo Argentino y la Multisectorial que conformaron las propias organizaciones de la provincia. El gobierno provincial no convocó ningún comité de crisis o similar que pudiera coordinar y planificar, se niega a escuchar, igual que antes y durante la tragedia (pero sí están colaborando técnicos del Pentágono!)

El 24 de Abril, una manifestación convocada desde las Comunidades Mapuches repudió en la Plaza de Mayo el "Remate de la Patagonia".

Del documento leído:

"...El proceso de subasta de la Patagonia, que el Estado nacional y los estados provinciales están llevando adelante en beneficio de los grandes intereses extranjeros, es prácticamente una entrega territorial; simultáneamente se entregan también el uso de recursos naturales estratégicos para la humanidad, como por ejemplo el agua.

.... Sabemos que contamos con nuestra voluntad, nuestros sueños, con nuestra memoria y con nuestra identidad: éstas son nuestras armas, que las levantaremos para vencer a los mercenarios, indignos asesinos de nuestros sueños colectivos, futuros mejores y mañanas posibles.

Desde nuestra diversidad milenaria abrazamos en una sola voluntad la lucha por nuestros derechos, territorio, justicia y libertad."
